

Desafíos de la literatura para niños en Moa, géneros literarios desde la periferia

Susana Carralero Rodríguez
Universidad de Moa
Cuba

Yiselis Estupiñán Salas
Universidad de La Habana
Cuba

Introducción

La literatura infantil les permite a niñas y niños construir su comprensión del mundo. Contribuye a la formación de la conciencia de los infantes tanto en el sentido moral, como en el cognitivo y al afectivo. Fomentan la atención, la escucha eficaz, la concentración, la memoria, el desarrollo de esquemas perceptivos y analíticos, el desarrollo de la comprensión verbal, la adquisición y el desarrollo de la sensibilidad estética, la imaginación, la ampliación del mundo de referencia, la capacidad de enfrentarse a situaciones diversas (Ros2013). Según Cervera (1989), bajo el concepto de literatura infantil debe acogerse *todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño*. Gutiérrez y Vicente (2019) señalan que la literatura infantil actual ya no solo se centra en personajes estereotipados que representan el bien y el mal, sino que trata de eliminar prejuicios con diferentes temas, además pueden ayudar al niño/a a comprender situaciones de la vida real.

La literatura infantil está compuesta de un conjunto de textos literarios de calidad que favorecen la interacción del mundo del lector con el de la obra literaria (Selfa2015). Diversos autores coinciden en que por mucho tiempo fue cuestionada la idea de si la literatura infantil se podía considerar como literatura o como una parte segregada de

la Literatura. Desde este enfoque ya comienza a cuestionarse la literatura hecha para niños desde una condición de desventaja.

En la literatura infantil existe un componente educativo innegable, aunque no necesariamente moralista. Ninguna obra puede rehuir una condición intrínseca al propio ser del libro para niños como parte de la educación literaria de sus receptores (Mínguez2019). Cañón & Stapich (2012) señalan que “desde principios del siglo XXI, a la literatura para niños no le falta espacio; por el contrario, es difícil ya pensarla desde un centro, como fuera en la anterior centuria”. Cerrillo & Yubero (2018) aclaran que la literatura infantil no es segregación de la literatura. Sus características no son ajenas a las normas literarias. En ambas aparecen estructuras organizativas y procedimientos estilísticos similares y se suelen reflejar las corrientes sociales y culturales que en cada momento predominan.

Borja, Alonso & Franco (2010) abordan que, en el contexto de los estudios literarios, la literatura infantil siempre ha aparecido de manera marginal, siendo más ampliamente situada desde intereses pedagógicos y didácticos. Lo corroboran Cerrillo y Sánchez (2018) cuando definen literatura periférica a aquella dirigida expresamente a unos destinatarios lectores de una edad determinada. La literatura marginal es un fenómeno urbano que surge en las villas, que interpela desde la frontera a la sociedad, y que se constituye como un lugar activo (Leighton & Leal, 2017). Leighton & Leal (2017) señalan que “marginal” es un adjetivo que representa indudablemente un espacio creciente en la literatura latinoamericana porque, entre otros aspectos, es la denominación que los propios autores utilizan para denominar sus producciones. La literatura marginal es una literatura híbrida y, al mismo tiempo, de frontera, al utilizar la escritura y los géneros canónicos transformándolos, adaptándolos y utilizándolos de modos distintos. El uso de rasgos de oralidad es constante en esta literatura. Pero no solo en este contexto la literatura para

niños ha sido marginalizada. Las obras para infantes creadas alejadas de las grandes editoras sufren la doble marginalización

Los estudios de la literatura infantil a nivel mundial son escasos si se comparan con la literatura para adultos. Lo mismo sucede con la literatura cubana y aún más con los estudios en áreas geográficas apartadas de la capital del país. El arte, alejado de las grandes ciudades, de las urbes capitalinas, encuentra mayores dificultades desde diversos puntos de vista, más allá del ámbito creativo, pero sobre todo, con aquel relacionado con la difusión. Llegar a un gran público puede volverse una tarea complicada. La publicación de los textos, la promoción, comercialización y divulgación de las obras se vuelve más complicada. Las manifestaciones artísticas periféricas (pintura, escultura) suelen encontrar notoriedad solo en ámbitos locales específicos. La literatura, al requerir publicación, costos adicionales de edición, impresión, mercado, padece aún más su publicidad y circulación. Dentro de los significados que le da Gonzaga (1981) a la marginalidad en el campo de la edición se encuentra el relacionado a la posición de los autores en el mercado editorial y su producción literaria al margen del corredor comercial oficial de divulgación de obras. De los marginales de la edición también señala Souto (2014) obras que se sirven de tecnologías de publicación al margen de los circuitos librescos convencionales, produciendo obras mimeografiadas, fanzines, folletos fotocopiados, etc.

La literatura infantil en Moa

La literatura ha sido una de las manifestaciones artísticas que encontró un campo propicio para la creación (no así para la difusión) luego del triunfo revolucionario en Moa. La literatura para niños hasta entonces relegada en todo el ámbito cultural cubano también tuvo notorios exponentes en Moa que, aunque no hayan logrado el renombre que sus contemporáneos capitalinos obtienen, son el reflejo de su entorno.

Uno de los mayores inconvenientes que encuentran los escritores de la localidad es la posibilidad de publicación de sus obras. Muchas de ellas se encuentran en páginas y sitios digitales y otras han visto la luz gracias a Ediciones Holguín, editora provincial que edita obras de carácter regional. En este sentido, la poesía para niños en Moa ha sido el género que mayores oportunidades ha tenido de publicación, pero siempre rezagado al compararse con el número de creaciones poéticas para los niños y con la producción literaria para niños de otras urbes.

De igual manera se carece de estudios sobre estas formas literarias dedicadas a los niños. Apenas algunos autores moenses para niños son referenciados en investigaciones realizadas en la capital provincial. Si bien omitida de los estudios acerca de la literatura nacional, periférica, desconocida, la literatura para niños en Moa se perfecciona en el escenario en el que ha sido creada dejando constancia de su existencia en variados géneros: el cuento, la poesía, el teatro escrito por los adultos para los infantes y la literatura escrita por y para niños. Cervera (1989) distingue tres tipos de literatura para niños: la literatura ganada, la literatura creada para los niños y la literatura instrumentalizada. De estos conceptos los dos últimos prevalecen en el entorno literario infantil de la región. La literatura creada es aquella en la que las obras son concebidas para los infantes, pensada para ellos. Escribir para los niños en Moa ha sido labor de escritores como Abdón Lafita, Isabel Ricardo, Germán Fournier, Lidia González, Caridad Batista y Juana Robles; son de los nombres más destacados en la producción de obras literarias infantiles. Es la que prevalece en el municipio de Moa, una literatura de autor concebida para el disfrute de los niños. Sus autores han encontrado en concursos locales y nacionales el lugar para su divulgación, sin embargo, sus obras son poco conocidas, incluso en el ámbito local.

El cuento infantil en Moa

Las intenciones en la literatura infantil se han atribuido preferentemente a los cuentos tradicionales. En la literatura para niños en Moa, el cuento, como variante genérica, sobresale en obras y creadores. “El cuento es una herramienta educativa útil debido a las características que posee, como su brevedad, la primacía en la trama para la transmisión de valores, de los usos y de las costumbres de una comunidad” (Ros 2013).

Un buen cuento para niños es el que más cerca esté de ellos; el que refleja, recrea y trasciende su universo; aquel que, sin vacilar, hacen suyo de inmediato. Fantasía, humor, dinamismo, aventura, poesía, son algunos de los elementos a los que puede echar mano el autor para propiciar un diálogo franco y rico con su destinatario. (Rodríguez 2017, 5)

Los temas de los cuentos están directamente relacionados con la fantasía tradicional infantil, fábulas didácticas donde los animales fluyen como protagonistas de las narraciones. Cargados de recursos literarios plasman temas universales con mensajes formadores de valores.

Era fantasma Til, que vivía en el vertedero de un ruinoso edificio desde hacía varios años.

Se movía sigiloso en medio de la oscuridad, atisbando el momento preciso para producir sonidos raros con los cuales se sentía muy complacido.

Se miraba en el espejo de la niebla, hacia visajes y reía de sus propias contorsiones (Isabel Ricardo, *El fantasma Til*).

Como decía Diego (1970): Toda la sabiduría del pueblo está oculta en los cuentos, adonde va a buscarla cierta oscura apetencia de los niños. Los contenidos irracionales, fantásticos, les ofrecen una sustancia en que pueda morder y fortalecerse la imaginación naciente. Senís (2019) señala los temas predominantes en la lírica infantil: como tema principal la naturaleza, en el que sobresale la corriente animalística. Otro tema fundamental y frecuente son los ciclos de la vida del niño y su propia cotidianidad, con sus rituales, rutinas y espacios (el colegio, el patio, las vacaciones de verano), también existe una tendencia a centrarse en el cuerpo humano y, finalmente, el imaginario infantil.

Eusebio Pérez Pacheco aborda diversas líneas temáticas en su producción literaria para niños. Entre sus cuentos destacan: *El conejo cosmonauta*, *La cotorra Blablablá*, *El caballero de la Estrella y el grandulón de Sámbara Jámbara*, *El árbol, el tocororo y el águila* y *El sueño de un cuento inconcluso*.

Allí estaba hoja de papel, olvidada entre los estantes de la biblioteca, con la palidez que los años le depositaron, pero ansiosa de convertirse en un cuento (...) Pero esto era solo un simple sueño. En ella, aun nadie había escrito ni una letra (Eusebio Pérez Pacheco, *El sueño de un cuento inconcluso*).

La poesía infantil

La poesía para niños es el género más cultivado en Moa dentro de la literatura infantil. Es la manifestación con mayor número de creadores y la que más publicaciones ha obtenido, sobre todo en plaquetas y plegables. En la poesía para niños escrita en Moa, la naturaleza ocupa un lugar prominente, astros, constelaciones y el mundo animal; siempre aceptado por la infancia son los temas predominantes de los versos concebidos en esta región del país.

En el campo yo nací,
y en la cima de una loma,
escuchaba a la paloma
conversar con el totí
observaba al colibrí
dándole un beso a las flores
mariposas de colores
que adornaban el palmar
y al campesino cantar
la cuita de sus amores

(Eusebio Pérez Pacheco, *Recuerdos del campo*)

Otros escritores se inspiran en el propio niño, escolar, pionero, amigo. Magalys Rodríguez tiene en sus colecciones *Relevo*, *Luz de Patria*, *Mi amigo sincero* y *Pionero martiano*.

El mundo de la fantasía infantil queda igualmente en obras que luego fueron musicalizadas o que en algunas ocasiones fueron compuestas especialmente para ser cantadas. Composiciones del repertorio musical moense cuentan con textos poéticos de creadores de la localidad.

Contaba que allá en el fondo
donde no veían mis ojos
había una sirenita
con la mirada de todos.

(Alfredo Acosta, *La canción de la mañana*)

Edelys Loyola, creadora de la localidad cuya obra ha alcanzado celebridad nacional, compone para sus temas cantados poemas con un ritmo muy marcado caracterizados por sencillez temática y argumental y con un lenguaje comprensible para la infancia.

Con distintos ingredientes
Te vamos a regalar
Esta bonita piñata
Que luego se romperá.
(...)
Como en piñata las cosas te caerán
Y siempre algo tú lograras agarrar
Como en piñata aprenderás a saber
Que tropezones hacen levantar los pies.

(Edelys Loyola, *La piñata*)

Cerrillo & Yubero (2018) caracterizan la poesía infantil: metros cortos, juego de sonidos, rimas consonantes, ritmos binarios, elementos repetitivos, juegos fónicos, aliteraciones, estructuras previsibles. La poesía infantil en Moa juega con las palabras, las formas, las estructuras. Se trata de divertimentos fonéticos en algunos casos y en otros estructurales. Germán David Fournier le permite al niño divertirse con juegos de palabras, composiciones creativas, originales, sorprendentes. Las letras parecen complacer su creatividad y la del niño lector. Sus obras requieren la lectura directa del niño, muchos de sus poemas no permiten una lectura mediada por parte de un adulto, aunque sí admita la compañía de otros para su disfrute. La intensión comunicativa logra representaciones caprichosas que atraerán al joven lector.

a
r
e
l
a
c
s

Sube, sube la e

Para llegar hasta el cielo:

No trenza a la luna el pelo,

Es porque ella no lo espera.

Si el papalote quisiera

Ondear con un pez s n o o

i u s

no rompe inercia; en reposo

pone toda su estructura.

n

o t

O se va al m e, a la h a

o r

n u

d

agilmente s i g i l o s o.

(Germán Fournier, *Se mueve*)

La buena poesía infantil parte de la experiencia lingüística del niño para crear juegos sonoros y semánticos. Explora las repeticiones de sonidos (asonancias y aliteraciones) y palabras, los juegos de palabras, el ilogismo que tanto divierte a los niños, sin caer en la infantilización del lenguaje poético y sin echar mano del lirismo y de la reflexión sobre el mundo. En fin, una buena poesía intenta recuperar la manera lúdica y espontánea de las primeras experiencias con parlendas, canciones de ronda, bromas y juegos infantiles, sin necesariamente caer en la obviedad de las rimas fáciles y de las frases hechas, abriendo entrelíneas incitantes a la creación del lector (Jardim2006).

Allá por el parque
Sonando Tilín
Marcha muy orondo
Rapi-rapidín
Deprisa en su ciclo
Corre sin temor
Rapi-rapidito
Resuelto y veloz.

(Isabel Ricardo, *Rapi-rapidín*)

La poesía es el género poético más cultivado y diverso por los escritores para niños en Moa, por la diversidad de géneros que cultivan: soneto, sonetillo, decima, decimilla, romance, cuarteta, redondilla e incluso versos libres.

Teatro para niños

“El teatro para niños y jóvenes es el género literario peor tratado por el sector editorial, la literatura dramática cuenta con una presencia considerablemente menor que la

poesía y, sobre todo, que la narrativa” (Muñoz 5). Sin embargo, según López (1990) “es en el teatro donde la autonomía infantil alcanza mayor reconocimiento”. El teatro como obra literaria le proporciona al lector, sobre todo al lector infantil, amplias posibilidades de desarrollo de la pronunciación, memorización, entonación y la fonética, propicia la lectura en grupo y explota la creatividad en diversos aspectos comunicativos.

Lidia González fue de las primeras escritoras para niños en Holguín en publicar obras de teatro. *Felo Jutía*, una de las piezas dramáticas más conocidas en Moa, fue publicada en 1983 por la editorial Letras Cubanas. Esta obra obtuvo el premio nacional de teatro en el evento de talleres literarios del Ministerio de Cultura. *Felo Jutía* propició la aparición de grupos teatrales en la región, lo que permitió la especialización de actores que desarrollaron técnicas de atrezo y actuación y propició el nacimiento de una dramaturgia dedicada a los infantes. *Felo Jutía* es una de las obras más significativas escritas para la infancia moense. En ella prevalece la imaginación y la fantasía, la naturaleza, el mundo animal y los valores morales que le ayudan al infante a comprender el mundo circundante.

Otras obras de teatro escritas en Moa para los niños a partir de la década del 80 son *El toro que quería vivir solo*, *El jardinero* y *El gato Gastón* de Lidia González. En la década del 90, nuevas obras de teatro irrumpen en el panorama cultural del municipio; entre ellas *El Sapo intruso* de Abdón Lafitta y *Buscando la moraleja* de Germán Fournier.

El teatro ha sido el género menos promocionado dentro de la literatura infantil en Moa y exceptuando a *Felo Jutía*, ninguna obra ha sido publicada.

Incrementar el número de publicaciones sería apropiado para exaltar la cultura local. No solo esta literatura es desconocida por los infantes de otras regiones, los niños de la localidad para los cuales van dirigidas estas obras las desconocen. *Felo Jutía* no ha tenido

ninguna reedición desde su salida editorial a pesar de ser una de las obras más significativas de la literatura para niños en Moa.

Obras por niños y para niños

Llorens (2-4) define tres grupos de valores sociales dentro de la literatura infantil: multiculturalismo y tolerancia; compasión, amistad y solidaridad y educación ambiental, respeto al medio ambiente y amor a la naturaleza. En cuanto a esto abunda:

Si el aparente interés por la ecología invade nuestra vida cotidiana, la literatura infantil no queda ajena a él. Cuentos, obras teatrales, poemas de autor o de tradición oral pueden favorecer la educación ambiental. La literatura infantil desempeña un papel esencial en la formación de niños respetuosos con la naturaleza.

Las obras escritas por niños en Moa están directamente relacionadas con la protección del medio ambiente. Esta podría verse como una literatura instrumentalizada (Cervera1989) en la que se intenta la educación del niño, no solo del lector, sino del niño escritor. En estas composiciones parece que se obvia al adulto como emisor del proceso comunicativo, sin embargo, su labor se encuentra disimulada entre las palabras, las rimas o la intención.

Hay instrumentalización, cualquiera que sea su origen, cuando se sitúa al servicio de un credo político o religioso o de una causa sociopolítica. En cualquiera de estos casos la literatura infantil aparece condicionada por razones extraliterarias y persigue objetivos suprainfantiles.

El carácter educativo de la literatura para niños ha estado aparejado a la educación infantil general. Su propósito didáctico no debe relegar el positivo entretenimiento de la misma. El componente educativo de la literatura infantil no se puede desligar de su propia

esencia. Eso no significa que se deba sancionar la literatura instrumentalizada ya que, como su nombre lo indica, es esclava de un objetivo, cosa que no se lleva bien con la obra artística (Mínguez2019).

En el año 2001 el Acuario Nacional de Cuba publicó el texto *Había una vez en el mar*, volumen que recoge obras infantiles de infantes cubanos comprometidos con el cuidado y conservación de los ecosistemas marinos. En 2008 la Editorial universitaria de Moa publicó el libro *Te voy a regalar: los niños y las niñas por el medio ambiente*, una obra que recoge una selección de cuentos y poemas que tienen como objetivo promover el cuidado y conservación del medio ambiente en una zona altamente contaminada por desechos tóxicos, deforestada...

Al contrario de los personajes que hasta este momento inundaban los cuentos y poemas infantiles en la región, muchas veces alejados de la realidad circundante, en las obras escritas por niños aparecen personajes de la zona costera y boscosa, lugareños, típicos: la jicotea, el cangrejo, los peces, el mangle, junto a los propios niños que se tornan muchas veces protagonistas de las obras.

La almejita fue muy bien recibida en el manglar. Allí encontró a otros amigos que, como ella, habían ido en busca de protección: la estrella Bella, el cocodrilo Manso, Rubí el camarón y la jaiba Azuleja. Todos vivían allí con sus familias y acogieron a la almejita con tanto cariño que ella decidió establecerse en aquel lugar. (Luis Alberto Reynaldo Argüelles, *La almejita presumida*).

La literatura hecha por niños en Moa evoca directamente los problemas medioambientales de la localidad en que surgen. Denotan una fuerte carga dosificadora de intenciones adultas, en ocasiones una copia de los cuentos que los adultos hacen para ellos evocando tierras lejanas, lugares desconocidos, tiempos imprecisos: Cierta día, Había una

vez un niño, en un país lejano; pero en otras se desarrollan el tiempo y la acción de sus tramas en lugares cercanos, conocidos: Una hermosa isla en medio del mar azul; en el Océano Atlántico; cerca de un verdoso y pequeño bosque.

El hecho de que haya un sector de la crítica que eluda dar carta de entrada a la ideología en la literatura, no quiere decir que esta no sea una característica connatural de toda obra literaria (Mínguez2019).Al decir de López (1990) “la poesía infantil es placer del ritmo y de la rima, sonido, aliteraciones, repeticiones caprichosas y sugeridoras en su arbitrariedad, gozo de decir”. “El niño ejercita sus posibilidades en el parloteo inicial y ensaya en el cuento y en el juego dramático virtualidades físicas y psíquicas” (López 1990).

Es la fiesta de los mangles
La que se celebrará
A la orilla de la playa
Los animales irán.
Tortugas y caracoles,
Cangrejos, un calamar
Y también han invitado
A un caballito de mar
(...)
Los cangrejitos contentos
Han dicho que bailarán
Hasta que acabe la fiesta
Que están dando el manglar.
Observa desde la cima
Un pino bien grandulón
Esa fabulosa fiesta

Con mucha satisfacción.

(Liudmila Calzadilla Batista, *La fiesta de los manglares*).

“La relación de la literatura infantil con su componente educativo se puede tomar desde dos puntos de vista. Por una parte, el de la educación general del niño a través de la literatura y, por otra parte, el de la educación literaria” (Mínguez 2019).

La literatura infantil ha de ser, sobre todo, respuesta a las necesidades íntimas del niño. Y su acción se ejerce preferentemente por contacto, aprovechando su potencial lúdico, sin explicación y sin instrumentalización (Cervera1989). Sin embargo, esta literatura instrumentalizada en Moa cumple una función social. Es la más cercana a las inquietudes reales de la comunidad y en cierta medida de la infancia. La literatura infantil creada en Moa les permite a los infantes que a ella tengan acceso la comprensión de su mundo circundante y a la vez, universal. No solo puede analizarse como una herramienta educativa efectiva, sino que le permitirá diversión, entretenimiento, regocijo. Sin embargo, los obstáculos para llegar a ella impiden a los niños y a los estudiosos del tema un acercamiento activo a las obras creadas en el propio contexto social en que habitan.

La literatura para niños en Moa se mantiene, aunque en un ambiente semi enclaustrado, viva en el propio escenario donde ha sido creada. La literatura para niños en Moa presenta, en sentido general, características similares a la literatura infantil universal: tendencia a personificar y humanizar lo que no es humano; historias lineales, resolución de los conflictos dentro de la misma obra; poseer una gran carga afectiva y recrear contenidos fantásticos y fabulosos. Es una literatura de autor, pensada para el público infantil, que recrea el imaginario universal de manera sencilla y espontánea. Ha evolucionado paralelamente al desarrollo cultural de la región, apareciendo en publicaciones de carácter regional.

Al igual que ha acontecido con el desarrollo económico y científico de la región, la literatura en Moa ha crecido paulatinamente con el paso de los años, en cuanto a autores, géneros y obras. La literatura para niños se ha incrementado a la par y evolucionado junto a desarrollo cultural regional. Se ha adaptado a las condiciones en las que se desarrolla intentando visibilizarse. Tal como plantean Gutiérrez y Vicente (2019), la literatura infantil cambia, fluye y evoluciona, como los niños, está viva, crece y se desarrolla. Su inevitable adaptación a los cambios sociales, políticos y económicos hace que sus contenidos y formatos varíen cada vez más entre la realidad y la fantasía. La literatura infantil en Moa se adapta a las condiciones socioeconómicas y ambientales que la condicionan.

© *Susana Carralero Rodríguez y Yiselis Estupiñán Salas*

Referencias bibliográficas

- Borja, M., Alonso, A. & Franco, Y. “Los conceptos de literatura infantil y juvenil, su periodización y canon como problemas de la literatura colombiana”. *Estudios de Literatura Colombiana* N.º 27. 2010.
- Cañón, M. & Stapich, E. “Discursos asimétricos: la literatura para niños”. *Estudios de Teoría Literaria* Año 1, n.º. 2, 2012. pp 41-51.
- Cerrillo, Pedro y Yubero, Santiago. La formación de mediadores para la promoción de la lectura. 2018. repositorio.cultura.gob.cl URI.
<http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/3060>.
- Cerrillo, Pedro y Sánchez, C. 2018. *La literatura juvenil en: Imágenes humanísticas para una sociedad educativa*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca
- Cervera, Juan. “En torno a la literatura infantil.” CAUCE; *Revista de Filología y su didáctica*. n.º 12 1989, pp. 157-168.
- Diego, Eliseo. “Una ojeada cubana a la literatura infantil”. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, enero-abril, 1970, pp. 83-91.
- Gonzaga, S. Literatura marginal. *Org. João Francisco Ferreira. Crítica literária em nossos dias e literatura marginal*. Porto Alegre: Editora da universidade, uFRGS, 1981.
- Gutiérrez, L. y Vicente, L. “Literatura infantil tradicional y actual.” 20 agosto 2019, <https://maestrosendesarrollo.wordpress.com/2014/06/13/literatura-infantil-tradicional-y-actual/>.
- Jardim, Mara Ferreira. “Criterios para análisis y selección de textos de literatura infantil.” *Cuadernos Literarios*, vol. 3, n.º 6, 2006, pp. 77-87.
- Leighton, G. & Leal, A. 2017. Hibridismo y frontera en la literatura Marginal contemporánea de Argentina y Brasil. *Kañina*, 41 n.1.
<http://dx.doi.org/10.15517/rk.v41i1.28822>
- Llorens, Ramón. “Literatura infantil y valores”. *Puertas a la lectura*, no 9, 2000, pp. 1-7.

López, Román. *Introducción a la literatura infantil*. Eda edición. Secretariado de publicaciones. Universidad de Murcia, 1990.

Mínguez, Xavier. “La definición de la LIJ desde el paradigma de la didáctica de la lengua y la literatura”. *AILIJ* (Anuario de investigación en literatura Infantil y Juvenil) 10, 2019, pp. 87- 106.

Muñoz Cáliz, B. *Panorama de los libros teatrales para niños y jóvenes*. Colección de Ensayo ASSITEJ-España. Madrid, 2006.

Rodríguez, Antonio. *Brijuja personal para llegar al mundo de los cuentos infantiles*. En En un camino encontré. Cuentos infantiles cubanos. Selección. Editorial Abril. 1989.

Ros, Esther. “El cuento infantil como herramienta socializadora de género”. *Cuestiones Pedagógicas*, 22, 2012/2013, pp. 329-350.

Selfa, Moisés. “Estudios científicos sobre literatura infantil y su didáctica: revisión bibliográfica (2000-2014)” *Ocnos. Revista de Estudios sobre lectura*. 13.2015, pp. 65-84.

Senís, Juan. “El imaginario infantil en la poesía para niños actual: un estudio comparativo”. *Textura*. vol. 21, n.º 45, jan/mar. 2019, pp.107-127.

Souto, J. La literatura marginal periférica y el silencio de la crítica. *Revista chilena de literatura* 88. 2014.